

LA POESÍA SEFARDÍ EN RUSIA: VALENTÍN PARNAKH Y SU ANTOLOGÍA *POETAS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES, VÍCTIMAS DE LA INQUISICIÓN* (1934)

Artem Serebrennikov
St. Tikhon's Orthodox University, Moscú

*A Eugenio Witkowsky,
poeta y traductor,
quien me hizo descubrir
la fascinante vida y obra de
Valentín Parnakh*

La figura de Valentín Parnakh¹ se encuentra entre los artistas más pluridireccionales, insólitos e injustamente olvidados de la vanguardia del siglo XX. Poeta, actor, bailarín, coreógrafo, músico, amigo de Picasso y Eisenstein, oscilaba entre la cultura rusa, francesa y judía, entre el Barroco y el Modernismo, dejando un legado artístico rico, ecléctico, y en su mayoría condenado al olvido. El interés hacia su vida y su obra no resurge en Rusia antes de los años 2000; en Francia Parnakh se menciona raras veces gracias a sus conexiones de vanguardia, y en el ámbito hispanohablante se desconoce por completo. El artículo presente pretende corregir esta grave injusticia presentando una de las facetas más fascinantes de su personalidad creadora: su antología *Ispanskie i portugal'skie poety – zhertvy inkvizitsiyi* (*Poetas españoles y portugueses, víctimas de la Inquisición*), publicada en 1934.

Para mejor explicar la relevancia de la cultura española y sefardí para Parnakh parece necesario presentar un panorama de su vida. La mejor descripción de la vida de Parnakh en una lengua otra que la rusa se encuentra en Shroyer 2007; aquí presentamos un esbozo breve de su biografía, con un énfasis en sus conexiones españoles y sefardíes:

- **1891:** Nace en Taganrog, en el sur de Rusia, hijo de Yakov Parnokh, farmacéutico de putativo origen sefardí. Según la tradición familiar, sus antepasados habían llegado de Turquía central a la región de Taganrog cuando esta era una posesión otomana, antes de que hubiese sido definitivamente conquistada por los rusos en 1774.
- **1899-1909:** Estudios en el liceo de Taganrog, obtiene la medalla de oro. Descubre una fascinación por las lenguas y creación literaria.
- **1910-1915:** Estudios en la Universidad de San Petersburgo. Participa en la vida artística y literaria, descubre su pasión tanto por las letras como por la danza, música, y el teatro.
- **1913-1915:** Viajes a Londres, París, Sicilia, España, Constantinopla, Egipto y Eretz Israel. Descubre la existencia de sefardíes modernos en los dominios otomanos.
- **1915-1922:** Emigración definitiva fuera de Rusia. Primer período francés de su vida y obra. Participa en varios grupos artísticos de la vanguardia en París. Su amistad con Pablo Picasso, Tristan Tzara, Francis Picabia, Max Jacob. Publica sus poesías (cuatro libros, en ruso) y

¹ Para el apellido del poeta, utilizo aquí una transliteración “a la inglesa”, como la más frecuente en los estudios occidentales sobre su vida y obra. Él mismo firmaba sus artículos y libros publicados en francés y español como *Valentin Parnac*. Una complicación adicional es el hecho que su apellido verdadero era *Parnókh* (Парнох en cirílico); cambió la ortografía alrededor del año 1919, creyéndola más cercana a la pronunciación sefardí. Según la versión más aceptada, el apellido tiene su origen en el nombre de *Parnac* (según la transliteración de Reina-Valera, פַּרְנַץ en hebreo), un personaje bíblico mencionado en Núm. 34:25. Sin embargo, su hermana Sofía (1885-1933), también poeta, prefería una ortografía y pronunciación afrancesada y adopto el apellido de *Parnoc* (Парнок)...

ensayos críticos (en francés). Viajes a diversos países, incluso España (1920). Modifica la ortografía de su apellido (Parnakh en sus textos rusos, o Parnac en los franceses).

- **1922-1925:** Vuelta a Rusia Soviética. Introduce el jazz en Rusia, creando la primera banda en la historia del país. Participa en la vida teatral y musical. Su amistad con Osip Mandelstam, Vsévolod Meyerhold, Serguei Eisenstein.
- **1925-1931:** Emigración fuera de la URSS y su segundo periodo francés. Publicación de artículos sobre poetas judíos hispanos y lusófonos. Vuelve a la Unión Soviética por motivos financieros.
- **Ca. 1932-1945:** Se publican esporádicamente sus traducciones de poesía extranjera al ruso, incluso las obras de Pedro Calderón, Luís de Góngora, Federico García Lorca.
- **1934:** Publicada en Moscú en la editorial *Academia* la antología *Ispanskie i portugal'skie poety – zhertyv inkvizitsiyi* (*Poetas españoles y portugueses, víctimas de la Inquisición*), objeto del presente artículo.
- **1941:** Invasión nazi de la URSS. Evacuación con la Unión de escritores soviéticos a Chístopol y vuelta a Moscú.
- **1949:** Publicado su último libro, la traducción de las obras escogidas de Teodoro Agrippa d'Aubigné (1552 – 1603), poeta francés hugonote.
- **1951:** Fallece en Moscú.

En este esbozo es muy obvio tanto el carácter singular de la vida y obra de Valentin Parnakh como lo importante e íntimamente personal que para él fue el legado sefardí. Desde su primer encuentro con los sefardíes, llevó casi 20 años (con grandes interrupciones y momentos de actividad frenética) estudiando su patrimonio histórico y literario y preparando el libro que sería publicado bajo el título *Poetas españoles y portugueses, víctimas de la Inquisición*.

Para descifrar el pensamiento artístico de Parnakh y su angustia de identidad que fomentaba su interés en la cultura sefardí, no hay fuente más importante que *La Pension Maubert* (*Pansion Mober* en ruso), una obra autobiográfica (mejor clasificada como una mezcla de memorias y autoficción) escrita entre 1923 y 1930 pero no publicada hasta 2005. El sistema de comparaciones y metáforas que utiliza Parnakh cuando describe el antisemitismo en Rusia está lleno de alusiones a la historia española, sobre todo a la persecución de los judíos y judaizantes por el Estado y la Inquisición:

- ¡O la apacible y grisácea Inquisición rusa del siglo XX, sin autos de fe ni desfiles, pero mucho más rica en cadáveres que la española! (Parnakh 2005: 23²)
- (*hablando de las evacuaciones forzadas de los judíos durante la Gran Guerra*) Parecía que el año 1492, el de la expulsión de los judíos de España, hubiese resucitado en el año 1915 en San Petersburgo. (Parnakh 2005: 41)
- Rusia, país de la Inquisición del siglo XX. (Parnakh 2005: 63)
- (*hablando de los pogromos durante la guerra civil rusa*) En comparación con esta matanza, la Inquisición española es un juego infantil. (Parnakh 2005: 76)

Compárese con sus palabras en el prefacio a la antología de 1934: “En la Rusia zarista, y sobre todo durante la guerra imperialista³, la situación de los judíos traía a la memoria la época de la Inquisición española” (Parnakh 1934: 46).

En *La Pension Maubert* encontramos palabras aún más ilustrativas para comprender la historia de la creación de la antología y la gigantesca significativa personal del proyecto para Parnakh (la cita es bastante prolija pero, a mi juicio, necesaria):

² Todas las traducciones del ruso son mías.

³ Apelación de la Primera Guerra Mundial en la fraseología soviética.

En la antigüedad española buscaba con ansiedad poemas insólitos, rastros de la Inquisición, ejemplos de la poesía carcelera.

Entre ellos encontré una copla de un autor desconocido:

Tengo yo mi corazón
Negro como las columnas
Del Templo de Salomón.⁴

Lo dejé sin apuntar, pero nunca lo olvidaré nunca...

Solía ahondarme en la lectura de los actos inquisitoriales. Me parecía que mi sangre corriese hacia atrás, hacia la antigüedad bien conocida. Yo mismo había sufrido una especie de Inquisición en la Rusia zarista. Nada de lo inquisitorial me era ajeno. Todo que había de la Inquisición en el siglo nuestro se encontraba en mí. Me escapaba a este mundo como a una música.

Por extraño que suene, en las biografías de los poetas españoles y portugueses de origen judío, atormentados, expulsados o aniquilados por la Inquisición, encontraba una cierta tranquilidad: su destino había sido mucho más duro que el mío. Sin embargo, escribían en la lengua de los inquisidores. De estos libros sacaba nuevas fuerzas. De este mundo carcelero volvía resucitado. (Parnakh 2005: 60)

Parnakh utiliza metáforas muy sencillas pero muy evocadoras. “La Inquisición” es todo lo que se refiere a toda opresión e intolerancia, pero sobre todo la antisemita. La España de los Siglos de Oro y la Rusia Imperial son equivalentes en su tratamiento cruel e injusto de sus poblaciones judías. De este paralelo histórico nacen paralelos personales: Rusia, como España, es un país madrastra, dominada por la “Inquisición” (represión, intolerancia, crueldad); el ruso es el equivalente del español o portugués como la “lengua de los inquisidores”, odiada pero aceptada como la única medida de expresión posible⁵; el Barroco ibérico del siglo XVII es la premonición de la vanguardia europea del siglo XX como la corriente artística más innovadora y dominante; finalmente, el mismo Parnakh se identifica con los judaizantes sefardíes y sus angustias y tormentas expresados en su poesía. A finales de su prefacio, encontramos la declaración de un cierto deber moral del traductor: de rescatar a los poetas condenados al olvido: “La Inquisición quería hacerles callar. Pero de los muros de prisiones, del profundo de exilio, de las tumbas llegan sus voces hacia el siglo nuestro. Sus poesías son arrancadas del olvido. Nuevos Lázaros, esta gente resucita”. (Parnakh 1934: 45).

Utilizando las fuentes autobiográficas (*La Pension Maubert* y el prefacio a la antología de 1934), podemos reconstruir las etapas de su trabajo del modo siguiente:

- **1914-15:** Crisis de identidad, búsqueda de sus raíces e identidad. Viaje a Constantinopla y Eretz Israel, primeros encuentros con los sefardíes. Le atrae la comunidad sefardí contemporánea como un ejemplo feliz de judíos tanto orgullosos de sus tradiciones como atraídos por la modernidad. La francofonía literaria de los sefardíes otomanos le inspira a escribir en francés (Parnakh 2005: 34).
- **1915-19:** Estudios de la cultura sefardí en las bibliotecas de París (incluso la Bibliothèque Nationale).
- **1920:** Viaje a España.
- **1925-30:** Continuación de los estudios de las víctimas de la Inquisición, inspirados por sus traducciones de Teodoro Agrippa d’Aubigné. Estudia los libros de Abenatar Melo y Daniel

⁴ El poema mencionado por Parnakh parece ser un cante flamenco. Por ejemplo, la famosa colección de “Demófilo” incluye un texto muy parecido (Machado y Álvarez 1999: 139, con una pequeña diferencia textual: “duro” en vez de “negro”).

⁵ La lengua materna de Parnakh fue la rusa (Parnakh 2005: 23), la de una nación que el poeta asociaba principalmente con antisemitismo y represión. Como la ciudad de Taganrog se encontraba fuera de la Zona de asentamiento donde vivía la mayoría absoluta de los judíos del Imperio ruso, su comunidad judía era poco numerosa y la cultura judía tenía poca presencia en la vida cotidiana. Su padre Yakov Parnakh fue un judío laico y asimilado a la cultura rusa. No profesaba ninguna religión y no frecuentaba la sinagoga, por eso Valentín no dominaba suficientemente ni yiddish ni hebreo. En Eretz Israel Parnakh se dio cuenta que no podía utilizar el hebreo como lengua de su expresión artística (Parnakh 2005: 34). Se puede asumir que de su separación tanto geográfica como cultural de la comunidad de los asquenazíes rusos y de su sentido de “otredad” suscitado por su historia familiar nace su identidad sefardí.

Levi de Barrios, recibidas de las bibliotecas universitarias de Ámsterdam y Leiden. Publicación de artículos sobre poetas en francés y español (Parnac 1927, Parnac 1928, Parnac 1930a, Parnac 1930b).

- **Ca. 1930:** Preparadas dos versiones de la antología, una en francés (llamada simplemente *L'Inquisition*) y otra en ruso. Antes de volver a la Unión Soviética, Parnakh deja el manuscrito francés, previsto para publicación en la editorial Rieder, en las manos Louis Aragon (1892-1987), escritor comunista francés, quien lo pierde (todavía no se han encontrados los rastros del manuscrito).
- **1934:** Se publica la versión rusa en la URSS.

Hace falta subrayar que la duradera fascinación filosefardí de Parnakh no era simplemente “impresionista”; se basaba en muchos años de trabajo académico. Él mismo menciona varios nombres de académicos que había consultado en persona (como Jean Cassou o Ernest Martinenche; Parnakh 1934: 48) o leído sus obras (como José Amador de los Ríos (Parnakh 1934: 46, 181) o Meyer Kayserling (Parnakh 1934: 47). En efecto, la actividad de Parnakh era tanto la de un estudioso como de un poeta e interpretador, y estaba a la altura de la filología hispanojudía de su época, y a veces se integraba directamente en el proceso de los estudios históricos y filológicos. De este modo, su publicación en *La Gaceta Literaria* sobre David Abenatar Melo, un poeta que hasta hoy en día queda poco estudiado (Parnac 1927), se asimila perfectamente a la corriente filosefardí de la cultura liberal española de los años 1920. Entre los nombres de estudiosos de la cultura sefardí, hace falta rescatar del olvido completo el de Valentín Parnakh y poner de relieve su contribución.

Sin embargo, frente a tentativas de objetividad y un cierto rigor académico, en la antología predomina el espíritu de subjetivismo artístico y creador. Merece la pena reproducir aquí el contenido de la antología (pongo los nombres de poetas y los datos biográficos en sus formas generalmente aceptadas por la filología de hoy):

CONTENIDO

Prefacio de la editorial

Valentín Parnakh, “Inquisición y poesía”

Valentín Parnakh, “Una historia breve de este libro”

ESPAÑÓLES

[Anónimo/Tradicional] Alborada (“Levantéis vos toronja...”)

[Anónimo/Tradicional] Romance del prisionero (“Que por mayo era, por mayo...”)

Pedro de Cartagena (1456-1486)

Luis de León (1527-1591)

David Abenatar Melo (ca. 1550- ca. 1646)

Abraham Castaño y I. Ab. (s. XVII)

Antonio Enríquez Gómez (1601-1660)

Daniel Levi de Barrios (1625- 1701)

PORTUGUESES

Samuel Usque (ca. 1500-d. 1550)

António Serrão de Crasto (ca. 1610-ca. 1683)

António José da Silva (1705-1739)

DOCUMENTOS

Actos de inquisición (de Valladolid, Madrid, Lisboa y Ciudad de Méjico) relativos a los conversos y judaizantes, descripciones de autos de fe, etc.

Es muy notorio el eclecticismo del contenido de la antología. Ejemplos de la poesía tradicional y medieval, autores conocidísimos como Fray Luis de León o Daniel Levi de Barrios junto a poetas

entonces casi desconocidos y hasta ahora poco estudiados, españoles y portugueses bajo la misma portada... Como el prefacio de la editorial, la antología incluye las obras de “poetas judíos que utilizaban el español y el portugués para contar las tormentas que sufrían en las manos de la cristianísima Inquisición o para protestar contra ella” (Parnakh 1934: 7). Subordinada a este imperativo artístico e ideológico, la antología contiene traducciones a veces radicalmente abreviadas. El traductor reconoce que “entre un sinfín de poemas flojos, pomposos e insufriblemente prolivos [...] encontré ejemplos de una poesía verdadera. Eché fuera sin piedad algunos miles de líneas poéticas y abrevié algunas poesías escogidas. Así les dejé sonar en plena fuerza” (Parnakh 1934: 48). Un ejemplo fascinante: en la edición de *Flor de Apolo, la Pintura*, el poema de Daniel Levi de Barrios traducido por Parnakh, tiene 52 líneas (Barrios 1665: 123-125). Pero la traducción, intitulada *Portrait (Un retrato)*, no cuenta con más de 12; reproduce las líneas 1-4, 13-16 y 25-28 del original español (Parnakh 1934: 80). El traductor solo preserva (y con una fidelidad poética remarcable) la imagen que cree ser la más original e innovadora, sin cuidarse de lo demás. Según Parnakh, “sentimos respirar una frescura cautivadora de este verso. Nuestros contemporáneos podrían envidiar esta imagen de Barrios” (Parnakh 1934: 77).

Otra tendencia subjetiva del autor se revela en los comentarios críticos. Para Parnakh es menester reconectar la cultura del pasado con la modernidad, buscar paralelos entre el arte renacentista y barroco con las corrientes modernistas del siglo XX, o, todo simple, modernizar de un cierto modo el material poético poco habitual para el público occidental y aún menos para el soviético. Por eso, a menudo encontramos juicios críticos donde Parnakh crea paralelos entre un poeta o artista del pasado y algún representante del arte contemporáneo. Aquí aduzco las citas más ilustrativas del prefacio y los comentarios de Parnakh; hay que tener en cuenta que muchas de las personalidades de vanguardia aquí mencionadas eran sus amigos personales:

- En cuanto a Santa Teresa, nos dejó el estribillo famoso “Que muero porque no muero”, que hoy día sirve de título para el libro *Mourir de ne pas mourir* de Paul Éluard, poeta surrealista francés. (Parnakh 1934: 13)
- Luis de Góngora, este Mallarmé español⁶, demasiado culto e incomprensible para sus contemporáneos, maestro de los poetas españoles y sudamericanos de nuestros tiempos, poeta favorito de Picasso. (Parnakh 1934: 24)
- Camões... en sus sonetos y estrofas líricas anticipa la ternura y la melancolía de Verlaine. (Parnakh 1934: 24)
- (*imágenes barrocas de Daniel Levi de Barrios*) ...una premonición de la pintura de Picasso. (Parnakh 1934: 183)
- (*de la comedia Labirinto de Creta del portugués José da Silva*) Estos corredores, columnas y estatuas invocan en nuestra imaginación las ruinas, maniqués y criaturas empedradas de nuestro contemporáneo, el pintor Chirico. (Parnakh 1934: 185)
- (*de un soneto interpolado de aquella comedia*) La monotonía encantadora de estos versos corresponde a los blues, música de las danzas norteamericanas interpretada por una banda de jazz. Esta serenada de un gracioso nos alcanza en una exclamación profunda y un suspiro de un saxófono. (Parnakh 1934: 184-185)

Podemos concluir que la antología de Parnakh tiene como su rasgo más evocador un carácter *profundamente personal y subjetivo* reflejado en todos sus ingredientes, es decir, la composición, el aparato crítico y el estilo de traducción. Sin menoscabar el valor educativo e incluso académico de su obra, hay que reconocer lo ecléctico e incluso idiosincrásico de su antología. Al mismo tiempo, es imposible ignorar el fortísimo espíritu innovador e inventivo del libro, la audaz tentativa de representar un estrato poético casi totalmente desconocido en los años 1920 de una forma radicalmente modernista. La antología de Parnakh hasta hoy día no tiene parangón en toda la historia de recepción y traducción de los poetas sefardíes; es un verdadero *Gesamtkunstwerk*, donde las traducciones poéticas, los comentarios del traductor y las ilustraciones (que incluyen grabados de siglos XVII-XVIII y el

⁶ Paralelo muy a lo Generación del 27. No podemos afirmar con certeza absoluta si Parnakh hubiese conocido la famosa conferencia *La imagen poética de don Luis de Góngora* de Federico García Lorca, pero resulta muy probable (compárese García Lorca 1989: 235).

famoso *Tribunal de la Inquisición* de Goya) contribuyen a la realización del ideal estético, ético e ideológico del poeta.

La antología de Parnakh salió a la luz en una de las épocas más lúgubres de la humanidad. La Inquisición, el “personaje” principal de la obra, hoy en día se percibe como una metáfora del pasado (antisemitismo en la Rusia imperial) y al mismo tiempo como una premonición del futuro muy cercano (auge del nazismo en Alemania y del terror estalinista en Rusia). Según Omri Ronen, “its appearance in Moscow on the eve of the Stalinist purges and the Holocaust of European Jewry became a poignant literary event which deeply influenced such poets as Akhmatova and Mandelshtam” (Ronen 2007). Se sabe muy bien que la antología de Parnakh era la lectura favorita de Osip Mandelshtam durante su exilio en Voronezh –un predicamento “inquisitorial” por excelencia (Parnakh 2005: 14)–.

Para terminar, no tenemos nada que añadir a la fórmula de Maxim D. Shrayer: “Virtually unknown to Hispanists and Luso-Brazilianists outside of Russia, Parnakh’s *Spanish and Portuguese Poets* deserves greater attention and recognition” (Shrayer 2007: 222).

Bibliografía

BARRIOS, Miguel de (1665): *Flor de Apolo, dirigida al ilustrísimo señor D. Antonio Fernández de Cordoua*. Bruselas: Baltazar Vivien.

GARCÍA LORCA, Federico (1989): *Obras completas*, 23.^a ed., tomo III. Madrid: Aguilar.

MACHADO Y ÁLVAREZ, Antonio (1999): *Colección de cantes flamencos, recogidos y anotados por Demófilo*. Sevilla: Signatura.

PARNAC, Valentin (1927): “David Abenatar Melo, poeta judeoespañol”, en *La Gaceta Literaria*, n.º 18, p. 105.

— (1928): “Un Agrippa d’Aubigné juif: David Abenatar Melo”, en *Les Nouvelles littéraires*, n.º 309, p. 8.

— (1930a): “Poèmes portugais du temps de l’Inquisition”, en *Europe*, n.º 94, p. 190-195.

— (1930b): “Inquisition: le mort vivant; Estrapade et bûcher, trad. du portugais par Valentin Parnac”, en *Bifur*, n.º 94, p. 42.

— (1934): *Ispanskie i portugal’skie poety – zhertvy inkvizitsiyi*. Moskva: Academia. (En ruso).

— (2005): “Pansion Mober”, ed. Pavel Nerler, en *Diaspora VII: Novye materialy*. Paris/Sankt-Peterburg: Athenaeum/Fenix, pp. 1-91. (En ruso).

RONEN, Omri (2007): “Parnakh, Valentin Yakovlevich”, en Fred Skolnik (ed.), *Encyclopaedia Judaica*, vol. 15. Detroit: Thomson Gale, p. 653.

SHRAYER, Maxim D. (ed.) (2007): *An Anthology of Jewish-Russian Literature, Vol. 1: 1801-1953*. Armonk, N.Y. / London: M.E. Sharpe, pp. 221-222.